

# LA COLUMNA “CHRONICA DA MODA” DE MARIANA COELHO: EDUCACIÓN Y EMANCIPACIÓN FEMENINA EN DISCUSIÓN (CURITIBA/PARANÁ/BRASIL – 1901)

*Mariana Coelho's Column "Chronica da Moda": Feminine Education  
and Emancipation under Discussion (Curitiba/Paraná/Brasil – 1901)*

Alexandra PADILHA BUENO<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 3 de abril de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 9 de mayo de 2018

RESUMEN: El presente artículo forma parte de los estudios realizados en el campo de la historia de la educación, con énfasis en la historia intelectual y de las mujeres. En él se propone analizar la trayectoria de Mariana Coelho (1874-1954), intelectual, feminista y educadora portuguesa que llegó a Paraná en 1893, vivió en Curitiba y estuvo activa hasta los años 1940. Durante este período, además de colaborar en diversas publicaciones de la prensa local, produjo y publicó seis libros. Como recorte, el artículo analiza la columna mensual “Chronica da Moda”, publicada por Coelho en el periódico “Diário da Tarde”. Aunque la columna tratase de asuntos considerados femeninos – en aquel contexto – Mariana Coelho utilizó este espacio para debatir sobre el feminismo, los derechos de las mujeres, sus condiciones ante la profesionalización y presencia pública, así como la relevancia de la educación para su ocupación en este nuevo espacio social. Como fuentes, se ha privilegiado, en este artículo, las columnas publicadas en 1901, pues en ellas Coelho defendía públicamente el voto femenino y el feminismo, asuntos que la pusieron en el embate público con otros intelectuales *paranaenses* del período. Desde un punto de vista teórico, el presente trabajo aborda el concepto de intelectual de Carlos Eduardo Vieira, los conceptos de trayectoria, campo y capital de Pierre Bourdieu, y redes de sociabilidad de Jean-François Sirinelli.

PALABRAS CLAVE: emancipación femenina; educación de la mujer; intelectuales; Mariana Coelho; historia de la educación.

ABSTRACT: This article is part of studies conducted in the field of the History of Education

---

<sup>1</sup> Alexandra PADILHA BUENO, doctoranda en la Universidad Federal de Paraná, Brasil.  
E-mail: alexandrap.bueno@yahoo.com.br



with focus on intellectual history and women's history that proposed the analysis of Mariana Coelho (1874-1954), intellectual, feminist and Portuguese educator's trajectory, who arrived in the state of *Paraná* in 1893. Coelho lived in Curitiba and stayed active until the 1940s. In that period, in addition to her collaboration in many local press's journals, Coelho produced and published six books. As passage for this article, it was decided to analyze the biweekly column "Chronica da Moda", published by Coelho in the Curitiba's newspaper *Diário da Tarde*. While the column addressed subjects considered feminists – in that context - Mariana Coelho used the space given to her to discuss feminism, women's rights, women's conditions in the face of professionalization and public presence, as well as the relevance of women's education to occupy this new social environment. Columns published in 1901 were used as references for this article, since, in those Coelho publicly defended women's rights to vote and feminism, which placed her in a public debate with other intellectuals of the time. From a theoretical point of view, this article approaches Carlos Eduardo Vieira's intellectual concept, Pierre Bourdieu's trajectory, field and capital concepts, and Jean-François Sirinelli's sociability network.

KEYWORDS: Feminine Emancipation; Women's Education; Intellectuals; Mariana Coelho; History of Education.

## INTRODUCCIÓN

Se pretende, en el presente trabajo, analizar las publicaciones de Mariana Coelho (1874-1954) en la columna mensual "Chronica da Moda", del periódico de Curitiba, *Diário da Tarde*<sup>2</sup>. Mariana Coelho era portuguesa y llegó a Paraná en 1893. Intelectual, feminista y educadora, vivió en Curitiba, donde estuvo activa hasta los años 1940. En este período, además de colaborar en diversas prensas de la capital, produjo y publicó seis libros<sup>3</sup>. En su trayectoria, Coelho aprovechó sus amistades, sus relaciones sociales y su parentesco para escribir y publicar en la capital de Paraná.

En el momento que llegó a Curitiba, había una intensificación de la vida intelectual y tensiones entre proyectos que estaban en disputa en el escenario público. Según Bega, al pasar del siglo XIX, Curitiba vivió un apogeo del ciclo de la yerba mate que, aunque fue una actividad económica regional, propició el soporte financiero necesario para que la vida cultural floreciera en la capital de Paraná (2001: 112).

La pequeña y tímida Curitiba, a finales del siglo XIX al siglo XX, sintió gradualmente los efectos de las alteraciones que ocurrieron en la sociedad brasi-

<sup>2</sup> El *Diário da Tarde* fue el diario de mayor longevidad del Estado, y al mismo tiempo es considerado el primero a expresar los ideales de la prensa empresarial en Paraná (Vieira, 2007: 14).

<sup>3</sup> Los libros publicados por Mariana Coelho fueron: *O Paraná Mental* (1908); *Evolução do Feminismo: Subsídios para sua história* (1932); *Cambiantes* (1940); *Um brado de revolta contra morte violenta* (1934); *Linguagem* (1937); *Palestras Educativas* (1956).

leña en este período, con el cambio del régimen político, la llegada de inmigrantes de diferentes nacionalidades y la creciente urbanización.

Esa experiencia se evidenció por imágenes contrastantes de la ciudad. Los intelectuales de la capital se esforzaron en divulgar una Curitiba, en proceso de urbanización, que perdía, poco a poco, los hábitos y aspectos provincianos y ganaba aires de suntuosidad. El ambiente descrito era de urbanidad, la ciudad crecía y pasaba a presentar grandes avenidas y *boulevards*, plazas, *bonds* e iluminación eléctrica (Pombo, 1980: 142). Sin embargo, la prensa del período presentaba una ciudad conviviendo con calles lodosas, falta de agua e iluminación pública, así como la ausencia de instituciones de enseñanza.

El panorama estaba marcado por una atmósfera de crecimiento, expansión, transformación y auto-transformación de las cosas a su alrededor, más modernización y precariedad caminaban juntas. Las innovaciones tecnológicas determinaban nuevas formas de comportamiento y sensibilidad de aquellos que participaban de aquel tiempo, pero las promesas de cambio venían también acompañadas por ambigüedades y contradicciones que esas transformaciones provocan. A este conjunto de experiencias, tiempo, espacio, de sí mismo y de otros, posibilidades y peligros de la vida, Berman (2007: 21) las denominó *modernidad*. Para este autor, ser moderno significaba moverse; al mismo tiempo, por el deseo de cambio y por el miedo de la desorientación y de la desintegración por la vida que se deshace en pedazos.

La población de Curitiba vivía en este período una intensificación de las relaciones sociales y de los cambios culturales, tanto por el aumento de transeúntes que en la época llenaban los espacios públicos, como por la ampliación y mayor circulación de la prensa local, regional y nacional<sup>4</sup>.

En las primeras décadas del siglo XX, la presencia de intelectuales en la escena pública era intensa y venía acompañada por reivindicaciones a favor de la modernización en todas las esferas de la sociedad. La necesidad de afirmación de valores e instituciones republicanas, la educación como medio de elevación cultural y material de la población y la formación de las élites dirigentes, fueron temas que marcaron profundamente el debate público y estuvieron presentes en diferentes corrientes y tendencias culturales que construyeron la atmósfera intelectual de la época. El debate sobre la educación fue asumido por los intelectuales del período como un recurso discursivo y una estrategia política (Carvalho, 1989: 61).

---

<sup>4</sup> De acuerdo con Trindade, la población de Curitiba pasó de 126 722 habitantes en 1872 para 327 136 en 1900 (2000: 62).

La prensa, en este contexto, pasó a tener un papel cada vez más importante: en la publicación y circulación de los discursos producidos por estos protagonistas y en la producción literaria de Curitiba, que en el período aumentó significativamente. En el inicio del siglo XX había cerca de una cincuentena periódicos de temáticas y enfoques diversificados.

Sin embargo, además del crecimiento editorial que experimentó la ciudad, pocas mujeres escribían en este período. Aunque Mariana Coelho no fuera una excepción, ya que la historiografía presenta otras mujeres que escribían y actuaron en el espacio público en la misma época, tampoco era considerada una regla. La escritura literaria y la escritura ensayística, géneros en que Coelho se aventuró, todavía eran poco visitadas por esos agentes sociales, pues, según Telles (2006), la conquista del territorio de la escritura, de la carrera de letras, fue larga y difícil para las mujeres en Brasil.

Una de las premisas metodológicas adoptada por el presente trabajo parte de la contribución de Vieira, que destacó cuatro características comunes a los intelectuales de las primeras décadas del siglo XX, entre ellos Mariana Coelho. En los diferentes proyectos formativos en disputa en este período, Vieira enfatiza que estos agentes sociales se destacan por:

- 1) sentimiento de pertenecer al estrato social que, a lo largo de los siglos diecinueve y veinte, produjo la identidad social del intelectual; 2) compromiso político propiciado por el sentimiento de misión o deber social; 3) elaboración y transmisión del discurso que establece la relación entre educación y modernidad; 4) asunción de la centralidad del Estado como agente moderno de la reforma social (Vieira, 2011: 26).

Se adoptó, también, en este trabajo la perspectiva de que Mariana Coelho fue una intelectual intérprete de su tiempo, capaz de denominar y categorizar experiencias que traducen su contexto (Bourdieu, 1990: 179), pues vivió en un ambiente marcado por las transformaciones que sucedían con el nacimiento y el desarrollo de Curitiba, y con el crecimiento sin precedentes de las ciencias y de la tecnología en ámbito mundial. Experimentó, por lo tanto, transformaciones que modificaron profundamente las formas de vivir y las prácticas sociales de la época, dejando así registrados, por medio del lenguaje, vestigios de los cambios que acompañó.

#### LA COLUMNA “CHRONICA DA MODA” EN EL PERIÓDICO *DIÁRIO DA TARDE*

En Curitiba, en el inicio del siglo XX, muchas mujeres cronistas escribían en periódicos locales, principalmente discutiendo sobre asuntos considerados femeninos como moda, casorios y conducta, fortaleciendo y determinando, así,

su rol social. Eso fue uno de los medios de ingresos posibles para una población que pertenecía a la élite letrada, pero que todavía estaba a la margen de la producción intelectual.

Periódicos locales como *Diário da Tarde* invirtieron en este tipo de producción<sup>5</sup>. Las primeras participaciones de Mariana Coelho en la república de las letras surcaron esos derroteros. Ella inició su vida intelectual en Curitiba escribiendo poesía y publicando cuentos en periódicos literarios y mantuvo una columna mensual publicada en *Diário da Tarde* titulada "Chronica da Moda"<sup>6</sup>. La primera crónica localizada de la autora es del 1 de octubre de 1900. No obstante, la regularidad quincenal tuvo inicio el 1 de febrero de 1901 y discutía entre otros asuntos las tendencias francesas para la moda femenina de la estación y las nuevas reglas del *savoir vivre*, consideradas por ella como indispensables para sus lectoras:

Nos dice un buen periódico de modas parisiense, que [...] El hombre debe ser siempre el primero a saludar una señora, y ella debe siempre corresponderle. Aunque no lo harás sin que ella le autorice con una mirada, una expresión de rostro o uno de estos indicios furtivos afirmando ser reconocida.

Si, al revés, la mujer no quiere ser notada, una impasibilidad absoluta, los ojos vagos no les indica lo suficiente que ella no quiere ser saludada.

Un hombre debe saludar a una señora a quien fue presentado, con la cual charló en un salón, a la mesa o en alguna reunión. Si, debido a cualquier circunstancia, principalmente fútil, o por un inoportuno malentendido, ella lo deja de hacer, este hombre no es un caballero<sup>7</sup>. (Coelho, 1901 febrero 1: 1).

En principio, se observa que esta fuente causa cierta extrañeza, pues, ¿qué motivos llevarían a Mariana Coelho a escribir sobre reglas de comportamiento? Una mujer que defendió la emancipación femenina, los derechos civiles y políticos de las mujeres, así como el papel esencial de la educación de ellas en este pro-

<sup>5</sup> En artículo publicado el 1 de octubre de 1900, en *Diário da Tarde*, Mariana Coelho afirma que recibió la invitación de Celestino Junior para escribir la columna "Chronica da Moda".

<sup>6</sup> Algunas de las revistas y periódicos donde Mariana Coelho colaboró con poesías, cuentos y crónicas fueron: O Cenáculo, Almanaque Paranaense, Almanaque do Paraná, A Penna, O Sapo, O Beijo, Breviário, Folha Rósea, Olho da Rua, Fanal, A Bomba, Comércio do Paraná, Senhorita, Prata da Casa, A Sempre-viva.

<sup>7</sup> En el original: Diz-nos um bom jornal de modas parisiense, que [...] O homem deve ser sempre o primeiro a saudar uma senhora, e ela deve sempre corresponder. Não o fará, porém, sem que ela autorize a tempo com um olhar, expressão do rosto ou um d'estes indícios fugitivos afirmando ser reconhecida. Se, ao contrário a mulher não quer ser vista, uma impassibilidade absoluta, o vago dos olhos que não vos indicam suficientemente que não quer ser saudada. Um homem deve saudar uma senhora a quem foi apresentado, com a qual conversou num salão, à mesa ou em alguma reunião. Se, por qualquer circunstância, principalmente se ela é fútil, ou por um importuno *malentendu*, ele deixa de o fazer, doa a quem doer a frase, este homem não é um cavalheiro.

ceso... ¿Por qué discutía estos asuntos? En primer lugar, hablar con sus lectoras sobre moda llamaba la atención para su columna y conquistaba un público fiel.

Es importante subrayar que las reglas de etiqueta mencionadas por Mariana Coelho en su columna eran una parte importante de la educación femenina. Ser mujer significaba, en la época, estar sujeta a reglas sociales muy rígidas desde el punto de vista de la aproximación al sexo opuesto. Tal y como decía la columna de Mariana Coelho, esas reglas exigen que la mujer mantenga siempre una postura contenida y de distanciamiento con relación a los hombres.

De acuerdo con Maluf y Mott, los cambios de comportamiento y sensibilidades que ocurrieron durante los procesos de urbanización por los cuales pasaba Brasil entre los siglos XIX y XX, aunque propiciaron la presencia ordinaria de las mujeres en las calles, cobraban su precio, “[...] que la señora supiera conservar un «aire modesto y una actitud seria, que impusiera el debido respeto»”; en caso contrario, estaría expuesta a la maledicencia y comprometería su honor (Maluf y Mott, 1998: 369).

La columna fue también un espacio estratégico para que Mariana Coelho hablase a sus lectoras sobre el feminismo. El 1 de marzo de 1901, iniciaba la columna mencionando el sufragio femenino y defendiendo el feminismo:

¿Qué entusiástico alboroto, qué delirante desarrollo no habrá producido en las altas regiones feministas la aprobación francesa al proyecto que concede, finalmente, el voto femenino? Y con cuál cara las recibirán los antagonistas de la emancipación femenina, reconociéndose impotentes para detener la corriente infalible, la marcha triunfal y “asustadora” del progreso social e intelectual femenino - verdadero terror que abruma y confunde gran parte del sexo “fuerte”!<sup>8</sup> (Coelho, 1901, marzo 1: 1).

Aprovechaba el espacio concedido por el periódico, una columna que tenía el objetivo de hablar sobre las cuestiones femeninas, para iniciar una discusión acerca de los derechos de la mujer, sus deberes ante la construcción de un mundo guiado por la racionalidad y el progreso. Para eso, menciona una noticia sobre el movimiento sufragista en Europa y a partir de aquí discute sobre el movimiento feminista y la educación de la mujer. Es interesante notar también que, aunque ella hiciera referencia a la aprobación de un proyecto que daría el derecho de voto a la mujer en Francia en 1901, la efectiva legalización de los derechos políticos femeninos en Francia sólo se efectuaría en 1945.

---

<sup>8</sup> En el original: “Que entusiástico alvoroço, que delirante expansibilidade não terá produzido nas altas regiões feministas a aprovação francesa ao projeto que concede, finalmente, o voto à mulher? E com que desfrutável cara a receberiam os renitentes antagonistas da emancipação feminina, reconhecendo-se impotentes para deter a corrente infalível, a marcha triunfante e “assustadora” do progresso social e intelectual feminino – verdadeiro terror que assoberba e confunde uma grande parte do sexo “forte”!”

Mariana Coelho defendía la idea de que las mujeres eran excluidas de la participación social en función de su ignorancia y de su falta de instrucción. La privación del público femenino con relación al desarrollo de su educación sería el motivo que las llevaron a la situación de sumisión. Según su análisis, solamente la educación podría sacarlas de tal medio y traería la deseada igualdad entre los sexos.

Sí. Pero para derrocar por la base el error que la ingenuidad o incompetencia femenina puede ocasionar, es necesario dar a su educación un consciente impulso, tornándola cada vez más solícita y lógica, dando a su espíritu sediento de ilustración posible y de lo que él es capaz. [...] siendo convenientemente preparada, podrá también ejercer cualquier profesión sacando de ella el sufrimiento del inevitable martirio moral, que los antiguos prejuicios muchas veces la obligan<sup>9</sup>. (Coelho, 1901 marzo 1: 1).

En el estudio de Kapelli sobre el movimiento feminista del siglo XIX, se dice que en la mayoría de los países europeos las reivindicaciones relacionadas con la educación de las mujeres anteceden otras reivindicaciones feministas, tales como el derecho al sufragio y a los derechos civiles, y marcaron la presencia en muchas discusiones y acciones que buscaban mejorar el acceso a la formación femenina. En la época, la educación se presentaba cada vez más indispensable en la vida de las mujeres que, además de contener un papel civilizador – pues eran las responsables por la educación de los niños, también empezaban a comprender que el acceso a la independencia económica pasaba por la adquisición y por el reconocimiento de saberes profesionales (Kapelli, 1991: 557).

Coelho sabía cómo ocupar el espacio concedido para publicar. Aunque haya iniciado su crónica de moda haciendo alusión al acceso a los derechos políticos de las mujeres, en la secuencia del artículo cambia de asunto y menciona la vuelta de los *colletes* para la próxima estación, y un nuevo manual de etiqueta publicado en Francia.

No obstante, al defender públicamente una postura audaz para la época, como los derechos políticos de las mujeres, Mariana Coelho pronto encontró resistencia y desafectos. Las primeras discusiones relacionadas a ese respecto se encuentran en las páginas de *Diário da Tarde* publicado en la misma semana<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Em el original: "Sim. Mas para derrocar pela base o erro que a ingenuidade ou incompetência feminina pode ocasionar, bastará dar a sua educação um mais consciente impulso – tornando-a cada vez mais solícita e lógica, dando ao seu espírito sequioso de ilustração possível e de que ele é capaz. [...] sendo convenientemente preparada, poderá também exercer qualquer profissão, furtando-lhe d'esta ao sofrimento de inevitável martírio moral, o que os antigos preconceitos muitas vezes a obrigam".

<sup>10</sup> Otras mujeres brasileñas y *paranaenses* defendieron el voto femenino en la misma época que Mariana Coelho, entre ellas se puede destacar en el escenario nacional Nísia Floresta. En el escenario *paranaense* tuvieron mucha importancia las ideas de Escolástica de Moraes Vellozo, esposa

En un artículo escrito en francés e intitulado *La Femme Electeur*, Georgina Mongruel se opone al texto de Mariana Coelho argumentando que el mismo debería llamarse “La emancipación femenina y el derecho al voto”. En el texto, Mongruel defendía el derecho de la mujer a la educación, y a todo lo que es grande, bello, noble y natural; o sea, para que pudiera cumplir su misión: educar correctamente su familia. No demostraba contrariedad a la profesionalización de la mujer, pues consideraba que una mujer podría ser médica, considerando que esa profesión tenía un valor social indiscutible. Sin embargo, condenaba el voto femenino, así bien como el abandono del hogar para participación en la vida pública. Para ella, el derecho al voto arrancararía a la mujer su principal derecho: la maternidad y su lar, y la llevaría a las cafeterías y la plaza pública para discutir de política (Mongruel, 1901 marzo 2: 1).

Georgina Leonard Mongruel (1861-1952) fue una figura importante para la capital de Paraná. Ella nació en Charleroi, Bélgica, y fue educada por su abuelo en París. Volvió a Bélgica y se graduó en la Escuela Normal Superior de Mons, Bélgica, en 1885. Vino a Brasil en compañía del marido. Vivió en São Paulo y en Río de Janeiro, y en 1895 pasó a residir en Curitiba. En esa ciudad enseñaba canto, piano, violín y pintura en la Escuela de Bellas Artes. Colaboró en algunos periódicos en Bruselas, Bélgica, y en París en el rotativo *Mercure de France*. Escribió también en *Diário da Tarde* y en la revista *Fon Fon* en Río de Janeiro. Participó del *Centro de Letras* y también del *Instituto Néo-pitagórico* (Nicolas, 1974: 319).

Aunque tuvo acceso a una educación que la condujo a la participación en el espacio público, en que actuó profesionalmente durante toda su vida, Georgina Mongruel demostraba desconfianza de los cambios sugeridos por Mariana Coelho. Sorprendida con la oposición de Georgina Mongruel, Coelho contestó al artículo diciendo que había sido mal interpretada y que no entendía la resistencia de una mujer al movimiento feminista. Exponiendo cada punto de su postura delante del cuadro progresivo de la participación femenina en la vida pública, argumentaba “[...] yo la quiero [la mujer] intelectualmente preparada y prevenida para acompañar el progreso social – cuya veloz marcha le impone tal necesidad (...)”<sup>11</sup> (Coelho, 1901 marzo 4: 1).

---

de Dario Vellozo. Es interesante notar que, aunque esa discusión sea iniciada al pasar del siglo, las primeras iniciativas de organizaciones sufragistas femeninas datan de 1910 y los derechos políticos fueron reglamentados solamente en 1934.

<sup>11</sup> En el original: “[...] eu quero-a [a mulher] intelectualmente preparada e prevenida para acompanhar condignamente o progresso social – cuja veloz marcha lhe impõe tal necessidade [...]”.



Demostrando una conveniente moderación, ella defendía el punto de vista de que su artículo sobre la emancipación femenina no abogaba en favor de la inversión de los papeles que la naturaleza indicaba para cada sexo “[...] no ofrezco el ridículo de entregar al marido el cuidado de acunar el bebé mientras ella va a discutir política o candidatura”<sup>12</sup> (Coelho, 1901 marzo 4: 1). Sin embargo, afirmaba creer que la mujer tenía condiciones morales e intelectuales de acompañar los debates políticos.

Ella añadía que comprendía las preocupaciones de Georgina Mongruel en relación a la participación de la mujer en la esfera pública, discutiendo el voto en cafeterías, o en la plaza, pero afirmaba que la mujer tenía por naturaleza un innato recato y “[...] una tendencia para una moral sana”, cualidades que podrían convivir tranquilamente con un espíritu iluminado por la educación. Censuraba la postura de Mongruel en relación a la adquisición de los derechos políticos de la mujer, pues no comprendía porque ella consideraba que una mujer podría ser médica y no electora. En su concepción, al mismo tiempo que se privaba a la mujer de ejercer su derecho político, también podría se le podía privar de su profesión. En ninguno de los casos presentados, según sus palabras, le sería usurpado a la mujer su “[...] atractivo lugar que desde siempre le estará marcado en el lar [...]”.

La “nueva mujer” anunciada por ella debía conciliar sus diversos papeles sociales, esforzándose en diferenciar entre los derechos que le fueron concedidos en el espacio privado y las nuevas exigencias de la participación en la vida pública. Responsable de proporcionar el desarrollo de las cualidades intelectuales y morales de los niños, por medio de su ejemplo, la mujer sería considerada como un elemento indispensable para la construcción del futuro de la nación. O sea, la preocupación con la formación de las mujeres, desde el punto de vista de Mariana Coelho, pasaba también por la cuestión de la educación de las nuevas generaciones cuyo futuro estaba en las manos maternas: la educación de los niños, fueran madres naturales o espirituales.

Aunque tuvieran divergencias en relación a las condiciones de la participación femenina en la sociedad, Mariana Coelho y Georgina Mongruel concordaban que la participación de las mujeres en la escena pública debería estar condicionada por la preservación de los deberes domésticos de madre, esposa e hija. Este modelo de comportamiento femenino era parte del pensamiento positivista, en el cual existía un incentivo con relación a la participación de las mujeres en la escena pública, en las esferas sociales y culturales siempre que no

---

<sup>12</sup> En el original: “[...] não ofereço o ridículo de entregar ao marido o cuidado de adormecer o bebê enquanto ela vai discutir política ou pleitear candidatura”.

estuviera en desacuerdo con su vida doméstica (Trindade, 1996: 149). En esta concepción, el sexo femenino podría ser incluido en el proyecto educacional de la república, pues en la formación inicial del niño eran las mujeres las que iban a intervenir en el trabajo intelectual, estético, en las artes y principalmente en la mantención de la moral positivista.

Mongruel, que tuvo una trayectoria interesante mientras fue una mujer pública, educada, culta y profesional. Podría haber apoyado Mariana Coelho en su concepción de mundo, pero no lo hizo. Aunque defendiesen posiciones distintas, relacionadas con la participación pública femenina en la sociedad, más adelante, en 1903, Coelho invitó a su compañera Georgina Mongruel para trabajar como profesora de pintura en *Colégio Santos Dumont*.

Con relación al enfrentamiento de las dos intelectuales, en cierto momento, Nestor de Castro tomó parte en el debate a favor de los derechos de las mujeres. Su artículo se dirigía a Georgina Mongruel<sup>13</sup>.

Mme. Mongruel entiende y defiende que los derechos de la mujer son naturalmente abstractos al hogar, y que cualquier ampliación de esa misión provocará aniquilamiento de la familia.

Al principio, parece que la verdad sobre el asunto reside en esa afirmación, y que toda manifestación que busca transformar el actual estado social de la mujer se reduce a una profanación contra la mujer, se reduce a una profanación moral y a la tranquilidad doméstica.

Un plan visual, sin embargo, más largo con relación a la idea discutida, hará comprender que la felicidad humana solamente será completa y perdurable cuando sea proclamada la emancipación femenina.

Esta revolución, tan necesaria a la mejora de las costumbres, está relacionada a la amplitud de los medios pedagógicos y a la cultura intelectual de la mujer.

Y para la integración educativa del sexo femenino, se pide a las naciones la aceptación de las señoras en los distintos ramos de la enseñanza oficial<sup>14</sup> (Jacques, 1901 marzo 16: 1).

<sup>13</sup> Nestor Pereira de Castro (1867-1906) nació en Antonina. Huérfano de padre y madre, fue internado cuando tenía 10 años en un Seminario en São Paulo. En este sitio escribió un periódico manuscrito llamado *O Reflexo*. En 1884 empezó a colaborar en *O Iguapense*. Dejó el seminario y volvió a Antonina en 1886, dedicándose en este período al comercio. En 1887 se casó y tuvo doce hijos, de los cuales solamente cuatro sobrevivieron. Volvió a Curitiba en 1887 y pasó a actuar como periodista profesional, trabajando en *Dezenove de Dezembro*, en la *Gazeta Paranaense*, en *Sapo*, en *Tribuna do Povo*, n' *A Notícia*, no *Diário da Tarde*, n' *A Federação*, n' *A Estrela*. En 1902 asume la dirección del periódico oficial del partido dominante, la República. Junto con Euclides Bandeira y Romário Martins formó la trípada virulenta y polémica que dominaba el periodismo local (Bega, 2001: 267).

<sup>14</sup> En el original: "Mme. Mongruel entende e sustenta que os deveres da mulher estão naturalmente abstrativos ao lar, e que qualquer ampliação dessa missão trará o aniquilamento da família. A primeira vista, parece que a verdade sobre o assunto reside nessa afirmativa, e que toda manifestação tendente a transformar o atual estado social da mulher, se reduz a uma profanação contra mulher, se reduz a uma profanação moral e a tranqüilidade doméstica. Um plano visual, porém, mais largo em torno da tese em baila, fará compreender que a felicidade humana só será completa e duradora quando for proclamada a incondicional emancipação feminil. Esta revolução, tão necessária ao aperfeiçoamento dos costumes, está sobretudo confinda à amplitude dos meios pedagógicos e a cultura intelectual da mulher. E para a integração educativa do sexo feminino, que se pede às nações a aceitação das senhoras nos diferentes ramos do ensino oficial".

Firmando bajo el seudónimo João Jacques, demostraba una visión de la emancipación femenina muy cercana a la de Mariana Coelho. Educar a la mujer para que ella, junto al hombre, también educado, alcanzara el ideal de civilización. Considerando que, en esa época, la educación fue considerada un medio de intervención social, él objetivaba educar las mujeres en consonancia a las exigencias del mundo moderno que progresaba rápidamente.

Mongruel escribió un artículo a Nestor de Castro, contestando su postura delante del papel social de la mujer, pues mientras él defendía la profesionalización femenina en áreas consideradas exclusivamente masculinas, ella argumentaba que la implicación femenina en esas áreas hería la natural fragilidad de la mujer. Para ella, no sería posible que la mujer encontrase un equilibrio entre la profesión y el cuidado del hogar, y si eso no era posible, lo mejor sería que ella eligiese la vida doméstica. En su perspectiva, no tenía sentido educar a las mujeres para ocupar profesiones masculinas como el derecho, por ejemplo, pues para ellas este conocimiento sería inútil. Defendía la educación de la mujer para que mejorase su cultura, pero no en términos de ocupación de profesiones reconocidas como masculinas, pues el tiempo de la mujer debería ser dedicado a su papel primordial en la sociedad como pilar de la familia. Sí aceptaba que la mujer ejerciera profesiones relacionadas con la filantropía, o una especie de maternidad social como la medicina o, incluso, el magisterio. Condenaba el voto femenino, y lo consideraba una abominación. No entendía por qué las mujeres necesitaban perder su tiempo participando de esos movimientos políticos (Mongruel, 1901 marzo 11: 1).

Nestor de Castro volvió al periódico para esclarecer su punto de vista sobre el comentario que Mongruel había hecho acerca de la inutilidad de una mujer que quisiera ejercer abogacía, afirmando que una mujer podía ser una buena abogada con una formación adecuada. Para confirmar su opinión, mencionaba el nombre de Joanna Chauvin, que en la época enseñaba en el Liceo Normal de Paris. Afirmaba que el voto femenino sería una consecuencia natural del proceso de emancipación de la mujer, y para que eso ocurriera bastaría que mejorase su cultura intelectual de acuerdo con la buena doctrina feminista. Concluía utilizando la historia para mostrar a algunas mujeres que, según su punto de vista, habían contribuido al progreso de la nación. Lo que ocasionaría el abandono del hogar por las mujeres, en la opinión de él, no sería la ocupación en cosas públicas, sino la desviación carácter (Castro, 1901 marzo 23: 2).

La discusión sobre el ingreso de la mujer en el mercado de trabajo entre Mongruel, Coelho y Néstor de Castro acompañaba los debates públicos que

ocurrían en este período sobre la configuración del nuevo rol social que debían ocupar las mujeres. En una sociedad que pasaba por la experiencia de la urbanización, el espacio público era cada vez más frecuentado por ellas y la discusión sobre su inserción en el mercado de trabajo se tornaba necesaria. Las mujeres ejercían profesiones como la enfermería, la medicina y el magisterio, representando una especie de maternidad espiritual y social. Esta forma de maternidad fue largamente difundida y defendida por los intelectuales que asociaban, desde el siglo XIX, las profesiones citadas al humanitarismo y a la actitud filantrópica. Estas profesiones presentaban, según menciona Mongruel en su artículo, una fuerte relación con el trabajo social y estimulaban la misión social de las mujeres: “la misión de salvar el mundo, profundamente relacionada a la tradición evangélica, es para ciertas feministas la forma de una obra civilizadora” (Kapelli, 1991: 560).

La cuestión del voto femenino, que era defendida por Mariana Coelho y Nestor de Castro, apunta el lugar social ocupado por estos dos intelectuales, los cuales participaron en la constitución del campo cultural curitibano, siendo reconocidos por sus escritos y que defendían una educación profesional para una "nueva mujer". Esta debería guiarse en las llamadas virtudes femeninas -la sensibilidad, la docilidad, la modestia, la sumisión entre otras- y no podría sobrepasar el espacio de actuación masculino. El voto era un medio de intervención en el orden social, era reconocido como garantía de la participación en las decisiones de la clase dirigente del país. Siendo así, el voto era considerado como principio de igualdad y como condición para la realización de la igualdad de los derechos en la vida privada y pública. Aunque el sufragio femenino fuese solamente una esperanza de igualdad de derechos, merecerlos, de acuerdo con este pensamiento, exigiría de las mujeres una mejor formación (Kapelli, 1991: 556).

La campaña de Mariana Coelho por el sufragio femenino, que fluctúa entre el feminismo igualitario y el dualista, se torna una práctica que era al mismo tiempo social y política y tenía como objetivo principal cambiar las leyes para que se reconociera la mujer como ciudadana. La lucha por el sufragio fue el gran tema de las reivindicaciones de Mariana Coelho, por exigir no solamente una condición de igualdad y ciudadanía para la mujer, sino por conducir a una discusión sobre el propio ejercicio de poder.

En los dos artículos citados Nestor de Castro apoya la opinión de Mariana Coelho sobre los derechos políticos de las mujeres y la emancipación femenina. Aunque no tuvo apoyo de Mongruel, Coelho contó con el apoyo de un intelec-

tual librepensador que consideraba el feminismo un asunto serio y de orden sociológico<sup>15</sup>.

Nestor de Castro volvió a la arena pública para contestar a Mariana Coelho sobre una de las cuestiones que, según él, había atribuido al egoísmo masculino el retraso moral e intelectual de las mujeres.

Es un hecho históricamente bien probado, que este retraso viene, no del egoísmo, sea de quien sea, sino de la mala orientación política de los primitivos organizadores de la sociedad, y para los defectos de ella, es reconocido, concurren varios elementos, entre los cuales podemos también destacar la influencia directa o indirecta de la mujer. [...] Es fácil imaginar los daños morales que las mujeres causan en la sociedad en que viven<sup>16</sup> (Jacques, 1901 marzo 21: 1).

Concluye, por fin, que el egoísmo no era una marca exclusiva de los hombres, y que ellos no podrían ser reconocidos como enemigos naturales de las mujeres, pues no eran ellos los responsables por la falta de libertad femenina.

La discusión continua con la réplica de Mariana Coelho:

Decir, su S.E., que he atribuido al egoísmo del hombre todo el retraso moral e intelectual del sexo femenino, es ceder en exceso a su fecunda imaginación - que exagera bastante al respecto.

¡Sé (pues qué reflexión la suya, ilustre sr. João Jacques)!... que actualmente la mayoría del sexo masculino ilustrado se pronuncia francamente por la emancipación de la mujer<sup>17</sup> (Coelho, 1901 marzo 22: 1).

Enseguida, Mariana Coelho menciona el ejemplo de Francia que, de acuerdo con su primer artículo sobre el tema, era pionera en las discusiones sobre el feminismo. Al mismo tiempo, Mariana Coelho desafiaba a Nestor de Castro a usar su nombre en el próximo artículo, pues, había usado solamente su seudónimo João Jacques (Jacques, 1901 marzo 21: 1).

Nestor de Castro escribió otro artículo el 29 de marzo de 1901, utilizando el mismo título, *El feminismo*, demostrando su conocimiento sobre la historia de la lucha feminista en todo el mundo, con el objetivo de informar que dicho mo-

<sup>15</sup> Probablemente la referencia al feminismo como un asunto de orden sociológico, mención que tanto Nestor de Castro, como Mariana Coelho hicieron en sus textos, está relacionada a las teorías sociales que dieron origen a las primeras discusiones sobre la emancipación de la mujer, como las que fueron desarrolladas por Fourier, por ejemplo.

<sup>16</sup> En el original: "É um fato historicamente bem provado, que esse atraso vem, não do egoísmo, de quem quer que seja, mas da má orientação política dos primitivos organizadores da sociedade, e para os defeitos desta, é sabido, concorreram elementos vários, dentre as quais podemos também destacar a influência direta ou indireta da mulher. [...] É fácil imaginar os estragos morais que mulheres causam a sociedade em que vivem".

<sup>17</sup> En el original: "Dizer sua exa. que atribuo ao egoísmo do homem todo o atraso moral e intelectual do sexo feminino, é ceder demasiadamente à sua fecunda imaginação - que exagera bastante a tal respeito. Sei (ora que reflexão a sua, ilustre sr. João Jacques)!... que atualmente a maioria do sexo masculino ilustrado se pronuncia francamente pela emancipação da mulher".

vimiento, al contrario de lo que afirmaba Mariana Coelho, no había empezado en Francia:

Debemos también mencionar que el feminismo empezó en Chicago, en el gran congreso realizado en 1883 presidido por la Sra. Patter Palmer.

Fue a partir de allí que se propagó por Europa la idea emancipadora; mucho antes de ir a París, ya se había difundido por Suecia y Noruega, tanto que, en un congreso regido por Ibsen, el extraordinario dramaturgo, asumió la responsabilidad de escribir piezas teatrales con el objetivo de mejorar las condiciones sociales de la compañera del hombre<sup>18</sup> (Coelho, 1901 marzo 29: 1).

Volviendo a la escena, Mariana Coelho escribió *Emancipación de la Mujer*, una nota en que se disculpaba por la forma como había tratado Nestor de Castro y retomaba la discusión del feminismo, pero ahora con más suavidad:

No he afirmado, y ni podría sustentar que fue Francia la responsable por toda la primacía moral del gran movimiento feminista, que en menor o mayor distancia tengo acompañado, pues no me parece totalmente extraña la actitud respectiva de América del Norte y otros pueblos [...]

Si en mis modestos artículos con relación al asunto no expliqué lo suficiente, aclaro que esa omisión se debe simplemente a la falta de reflexión, pues en realidad lo que yo intentaba frisar era el adelantamiento de las ideas. Sería, efectivamente, el más ridículo absurdo querer una concesión para tal orden, sin el competente acceso proporcionado por la conveniente preparación intelectual femenina. Una educación completa primero, y después el resto vendrá, quieran o no los obstinados que se oponen.

Por fin, me felicito (si tal felicitación no es considerada una modestia) por haber suscitado en la digna ilustre prensa de Curitiba, con la modesta “Chronica da Moda”, en 1º de Marzo, la discusión interesante sobre el difícil asunto de la emancipación de la mujer – que con tantos pesares se va desarrollando entre nosotros, y en defensa de la cual con tanta hidalguía viene a resaltar el hábil cuentista, Nestor de Castro, mi brioso cirineo, repito. Que ora ha venido a auxiliarme en este difícil ángulo que se me deparó en el trayecto agrídulce de la espinosa vereda de la prensa, secundado generosamente por el ilustre poeta *pona-grossense*, excmo. sr. Lourenço de Souza<sup>19</sup> (Coelho, 1901 abril 2: 1).

<sup>18</sup> En el original: “Devemos também acentuar que o feminismo começou em Chicago, no grande congresso realizado em 1883 sob a presidência da Sra. Patter Palmer. Foi dali que se propagou pela Europa a ideia emancipadora; muito antes de ir a Paris, ela já tinha difundido pela Suécia e Noruega, e tanto que, num congresso presidido pelo mestre Ibsen, o extraordinário dramaturgo assumira a responsabilidade de escrever peças teatrais tendentes a melhorar as condições sociais da companheira do homem”.

<sup>19</sup> En el original: Não afirmei, nem tal podia sustentar que coubesse à França toda a primazia moral do grande movimento feminista, que a maior ou menor distancia tenho acompanhado, pois que me não é totalmente estranha a atitude respectiva da América do Norte e outros povos [...] Se nos meus modestos artigos à respeito não me expliquei suficientemente, claro que essa omissão devia simplesmente à falta de reflexão, pois que, na realidade o que eu principalmente tentava frisar era o adiantamento das ideias. Seria, efetivamente, o mais ridículo absurdo querer atingir uma concessão de tal ordem, sem o competente acesso proporcionado pela conveniente preparação da intelectualidade feminina. Uma educação completa primeiro, e depois o resto virá fatalmente, quer os obstinados oposicionistas queiram, quer não. De resto, felicito-me (se tal felicitação não é considerada uma imodéstia) por ter suscitado na digna e ilustre imprensa curitibana, com a des-

Las discusiones que Mariana Coelho y Nestor de Castro mantuvieron en el periódico durante casi dos semanas demuestran que, aunque los dos desintieran en algunos aspectos en relación a la cuestión del feminismo, ambos eran enfáticos al afirmar que la emancipación de la mujer sería alcanzada con la evolución natural de la sociedad y la preparación el preparo intelectual de las mujeres.

La columna mensual de Mariana Coelho circuló con su firma hasta abril de 1902. En este espacio, entre las novedades de la moda de la estación, ella volvería a defender la emancipación de la mujer por medio de la educación. En mayo de 1902, el periódico *Diário da Tarde* pasó por algunos cambios estructurales y Mariana Coelho dejó de firmar la columna “Chronica da Moda”. Aunque en los meses siguientes del mismo año la columna continuó publicándose, pasó a ser firmada por Mme. Courtois y se dirigía específicamente a las cuestiones de moda y elegancia, perdiendo la característica política adoptada por Mariana Coelho.

#### CONSIDERACIONES FINALES

Los procesos de urbanización y modernización de la sociedad brasileña, que ocurrieron a comienzos del siglo XX, contribuyeron significativamente a cambiar la forma en que las mujeres eran reconocidas en la sociedad, por lo menos aquellas que pertenecían a los estratos medios y altos de dicha sociedad. Sin embargo, estos cambios no significaron una aceptación más amplia de su participación social. Para algunas de ellas, la alteración del cuadro social significó la oportunidad de demostrar su deseo de mayor participación en la escena pública. Entre sus reivindicaciones estaban la autonomía de pensamiento, el acceso de la mujer a la educación y los derechos civiles y políticos femeninos.

La actuación de Mariana Coelho en la prensa de la capital de Paraná fue intensa, publicando tanto en periódicos como en revistas, que fueron utilizadas por ella como instrumentos de divulgación de sus ideales que estaban en consonancia con su contexto. En la columna mensual “Chronica da Moda” del periódico *Diário da Tarde* transformó un espacio que era dedicado a la moda y al comportamiento en una oportunidad para discutir sobre los derechos de las mujeres: la participación en la vida pública y la necesidad de su educación.

---

pretensiosa “Chronica da Moda” do primeiro de Março, a discussão interessante sobre o árduo assunto da emancipação da mulher – que tão fulgurantes penas vão se desenvolvendo entre nós, e em defesa da qual com tanta fidalguia vem salientar-se o hábil contista, Nestor de Castro, meu brioso crítico, repito. Que ora veio auxiliar-me neste difícil ângulo que se me deparou no trajeto agrodoce da espinhosa vereda da imprensa, secundado generosamente pelo ilustre pontagrossense, exm. sr. Lourenço de Souza.

## FUENTES DOCUMENTALES

- Castro, N. de (1901, julio 10). O feminismo. *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Castro, N. de (1901, marzo 23). O Feminismo, *Diário da Tarde*, 2. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Castro, N. de (1901, marzo 29). O feminismo. *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Castro, N. de (1901, abril 4). O feminismo. *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, febrero 1). *Diário da Tarde*, Chronica da Moda, 1, Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, marzo 1). *Diário da Tarde*, Chronica da Moda, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, marzo 4). Emancipação da Mulher, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, marzo 22). Emancipação da Mulher, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, abril 2). Emancipação da Mulher, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, agosto 31). *Diário da Tarde*. Chronica da Moda, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Coelho, M. (1901, octubre 5). Chronica da Moda. *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Jacques, J. (1901, marzo 14). O feminismo, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Jacques, J. (1901, marzo 16). O feminismo, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Jacques, J. (1901, marzo 21). O feminismo. *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Mongruel, G. (1901, marzo 2). La femme electeur, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.
- Mongruel G. (1901, marzo 11). Emancipation de la femme, *Diário da Tarde*, 1. Acervo microfilmado de la Biblioteca Pública de Paraná, División Paranaense, Paraná, original en portugués.

## BIBLIOGRAFÍA

- Balhana, C.A.F. (1981). *Idéias em confronto*. Curitiba: Grafipar.
- Bega, M.T.S. (2001). *Sonho e invenção do Paraná: geração simbolista e construção de identidade regional*. Tese de Doutorado, Sociologia. São Paulo: Universidade de São Paulo.



- Berman, M. (2007). *Tudo que é sólido se desmancha no ar: A aventura da modernidade*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Bourdieu, P. (2005). *As regras da Arte*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Bourdieu, P. (1990). *Coisas Ditas*. São Paulo: Brasiliense.
- Carvalho, M.M.C. (1989). A dívida republicana. En: *A escola e a República e outros ensaios*. São Paulo, Brasiliense.
- Denipoti, C. (1998). *A sedução da leitura: livros, leitores e história cultural (Paraná 1880-1930)* Tese de doutorado, História, Universidade Federal do Paraná, Curitiba, PR, Brasil.
- Freire, M.M. de L. (2006). *Mulheres, mães e médicos: discurso maternalista em revistas femininas (Rio de Janeiro e São Paulo, década de 1920)*. Tese de Doutorado, História, Casa de Oswaldo Cruz, Fiocruz, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Kapelli, A. (1991). Cenas Feministas. In: G. Duby, M. Perrot, *História das Mulheres no Ocidente*. (4), O século XIX. Porto: Edições Afrontamentos.
- Louro, G.L. (2006). Mulheres na sala de aula. In: M. del Priore, *História das Mulheres no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Maluf, M., Mott, M.L. (2001). Recônditos do mundo feminino. In: F.A. Novais, N. Sevcenko, *A história da vida privada no Brasil. Vol. 3 República: da Belle Époque à Era do Rádio*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Pedro, J.M. (1992). *Mulheres Honestas e Mulheres Faladas: uma questão de classe. Papeis sociais femininos na sociedade de Desterro/Florianópolis (1880-1920)*. Tese de doutorado. História. São Paulo: Universidade de São Paulo.
- Pedro, J.M. (2011, jan-jun). Relações de gênero como categoria transversal na historiografia contemporânea. *Topoi*, 12, (22), 270-283.
- Perrot, M. (2007). *Minha História das Mulheres*. São Paulo: Contexto.
- Perrot, M. (2005). *As mulheres ou os silêncios da história*. Bauru: Edusc.
- Perrot, M. (1988). *Os excluídos da história: operários, mulheres e prisioneiros*. São Paulo: Paz e Terra.
- Perrot, M. (2008). *Mulheres públicas*. São Paulo: Editora da Unesp.
- Perrot, M., Duby, G. (orgs.). (1995). *As Mulheres e a História*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- Pinto, C.R.J. (2003). *Uma história do feminismo no Brasil*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo.
- Pombo, J.F.R. (1980). *O Paraná no Centenário. (1500-1900)*. Rio de Janeiro: José Olympio. Curitiba: Secretaria da Cultura e do Esporte do Estado do Paraná.
- Prado, M.L., Franco, S.M.S. (2012) Cultura e política. Participação feminina no debate público brasileiro. In: C. Pinsky, J.M. Pedro (orgs.). *Nova História das Mulheres no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Sirinelli, J-F. (1996). Os intelectuais. In: Rémond, R. *Por uma história política*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ/Ed. FGV.
- Sirinelli, J-F. (2015, jan.-jul.). Entrevista com Jean-François Sirinelli. *Revista Territórios e Fronteiras*. [Versão Eletrônica], Cuiabá, 8, (1), 314-323.

- Sirinelli, J-F. (2014). *Abrir a história: novos olhares sobre o século XX francês*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Telles, N. (2006). Escritoras, escritas, escrituras. En: M. del Priore, *História das Mulheres no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Trindade, E.M.C. (1993). Do salão à oficina: a educação feminina para o espaço público. *Revista da SBPH*, (8), 61-73.
- Trindade, E.M.C. (1996). *Clotildes e Marias: mulheres de Curitiba na 1ª República*. Curitiba: Fundação Cultural.
- Trindade, E.M.C. (2000). Espaço urbano e cidadania feminina no Paraná da virada do século. *História Questões e Debates II*, 16 (30), 57-81.
- Vieira, C.E. (2005). Conhecimento histórico e arte política no pensamento de Antônio Gramsci. In: L.M. Faria Filho de. (org.) *Pensadores sociais e história da educação*. Belo Horizonte: Autêntica, 63-86.
- Vieira, C.E. (2007). Jornal diário como fonte e como tema para a pesquisa em História da Educação: um estudo da relação entre imprensa, intelectuais e modernidade nos anos de 1920. En: M.A, Taborda de Oliveira (org.). *Cinco estudos em história e historiografia da educação*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Vieira, C.E. (2007). *Intelectuais, educação e modernidade no Paraná (1886-1964)*. Curitiba: Editora da Universidade Federal do Paraná.
- Vieira, C.E. (2007). Erasmo Pilotto: identidade, engajamento político e crenças dos intelectuais vinculados ao campo educacional no Brasil. In: J.L. Leite, C. Alves (orgs.). *Intelectuais e história da educação no Brasil: poder, cultura e políticas*. Vitória: EDUFES, 25-54.
- Vieira, C.E. (2008, jan./abr.). Intelligentsia e intelectuais: sentidos, conceitos e possibilidades para a História Intelectual. *Revista Brasileira de História da Educação*, 8 (1), 63-85.